



Bourbotte, Jeremías. "El *habitus* de un traductor. *El ángel subterráneo* (1959) y la práctica traductora de Juan Rodolfo Wilcock en el auge del mercado editorial argentino". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, noviembre de 2019, vol. 8, n° 17, pp. 101-113.

El *habitus* de un traductor. *El ángel subterráneo* (1959) y la práctica traductora de Juan Rodolfo Wilcock en el auge del mercado editorial argentino

The *habitus* of a translator. *El ángel subterráneo* (1959) and the Juan Rodolfo Wilcock's translation performance in the rise of the Argentinian editorial market

Jeremías Bourbotte¹

Recibido: 19/03/2019

Aceptado: 01/10/2019

Publicado: 08/11/2019

Resumen

El artículo caracteriza algunos de los aspectos centrales de *El ángel subterráneo* (1959), primera versión castellana de *The subterraneans* (1958) de Jack Kerouac, a través del análisis de la práctica de traducción del escritor Juan Rodolfo Wilcock (1919-1978). Dicha versión es analizada en el marco de la política de traducción de literatura extranjera de la editorial Sur, en el auge de la edición del libro literario argentino. En primer lugar, se aborda la formación del *habitus de traductor* de Wilcock en el marco de la importación de literatura en el espacio editorial iberoamericano. En segundo lugar, se analizan las estrategias traductorales mediante un método de cotejo. Se concluye relevando el principal efecto de la traducción de Wilcock sobre la novela de Kerouac.

Palabras clave

Juan Rodolfo Wilcock; *El ángel subterráneo*; *habitus* de traductor; política de traducción; Jack Kerouac.

Abstract

This article characterizes some of the main aspects of *El ángel subterráneo* (1959), a Spanish translation of Jack Kerouac's *The subterraneans* (1958) by the Argentinian writer Juan Rodolfo Wilcock. This version is analyzed along with the translation policy of the well-known publishing house Sur during the rise of the local editorial market. In the first place, the analysis describes the *habitus of the translator* in the Iberoamerican editorial field. In second place, the translation strategies are analyzed by comparing the source text with the target text. Finally, the article concludes by characterizing the main effect of Wilcock's translation on Kerouac's novel.

Keywords

Juan Rodolfo Wilcock; *El ángel subterráneo*; *habitus of the translator*; translation policy; Jack Kerouac.

¹ Doctorando por la Universidad Nacional del Litoral y becario doctoral del CONICET. Licenciado y profesor en letras por la Universidad Nacional del Litoral y Laurea Magistrale in Lingue e Letterature Europee, Americane e Postcoloniali por la Università Ca' Foscari Venezia. Actualmente, desarrolla una tesis acerca de las prácticas de traducción y de autotraducción en Juan Rodolfo Wilcock. Contacto: jereasensio91@gmail.com



Introducción

El propósito de este artículo es caracterizar los procedimientos de *El ángel subterráneo* (1959), versión en castellano de *The subterraneans* (1958) de Jack Kerouac, a través de aspectos centrales de la práctica traductora de Juan Rodolfo Wilcock (1919-1978). Además de ocuparse de su producción literaria –que incluyó narrativa, poesía, ensayística y teatro– y de ejercer como editor, traductor y crítico en distintas revistas literarias y culturales (*Verde Memoria*, *Disco* y *Sur*), Wilcock produjo un vasto repertorio de traducciones en editoriales argentinas –Losada, Emecé, Editorial Raigal, Sur– entre 1940 y 1959, aproximadamente. Asimismo, trabajó como traductor para importantes empresas de la industria editorial italiana (Adelphi, Einaudi, Bompiani, Mondadori, Rizzoli, Il Saggiatore) y colaboró en la formación de su catálogo y en la recepción crítica de autores contemporáneos, desde 1960 hasta su fallecimiento en 1978.

En lo que concierne a su rol como traductor y autotraductor en Argentina e Italia, algunos trabajos críticos exploraron el vínculo entre su literatura y sus traducciones, tanto a nivel estético como ideológico. Así, Ricardo Herrera (53-78) postula que el lenguaje neorromántico y neoclásico de su poesía en castellano procede de distintas operaciones de reescritura de tradiciones literarias consagradas, entre ellas la traducción de poesía romántica anglosajona. De esa práctica de traducción proviene su tratamiento de las lenguas (castellana e italiana) que, caracterizado por la eliminación de localismos, vulgarismos y barroquismos, la normalización y simplificación de la sintaxis y del vocabulario, elabora una escritura literaria que excluye usos coloquiales y locales (Patrizi 89-96; Cenati 169-202). González propuso, por su parte, el concepto de “escritura migrante” (37) para definir la apropiación y el uso que Wilcock llevó a cabo de tradiciones literarias, así como su aspiración de universalidad, a partir del tratamiento de diferentes lenguas, operaciones que constituyen uno de los principales aspectos de su poética. Gasparini amplió estos aportes al proponer la existencia, en Wilcock, de un “ideario clásico de la escritura” (19) que aspira a alcanzar una pureza lingüística cuyos modelos son la lengua latina y un corpus de autores canónicos de Occidente. Diego Bentivegna postula una continuidad estética e ideológica entre sus textos en castellano e italiano a través de la traducción (123-137).

A su vez, mientras que ciertos trabajos se dedicaron a explorar algunas de las traducciones firmadas por Wilcock, relevando en particular aquellos que introdujeron nuevos títulos, autores y géneros en la cultura hispanoamericana (Torres 1-4; Mancosu 1-4), otros analizaron casos específicos como sus versiones de *The Four Quartets* (Folguera 243-276) o *The song of Prufrock* (Ingberg s/p) de T.S. Eliot, con el fin de analizar el alcance de sus estrategias traductoras. Finalmente, dos trabajos dieron cuenta de las condiciones en las que Wilcock ejerció su labor como traductor. En el marco de la construcción de una historia de la traducción, Willson (181-193) recoge algunas operaciones críticas realizadas por Wilcock que ponen en evidencia la función de la traducción en la revista y editorial Sur: la de disponer un repertorio de códigos y textos literarios para la élite literaria a la cual su traductor representa y pertenece. Franco Buffoni (113-124) analiza algunas de sus traducciones italianas a fin de postular un correlato entre los aspectos principales de su poética y su práctica de la traducción, mediante el concepto de estilo (*stile*). En lo que concierne a la versión de *El ángel subterráneo*, su caso ha sido tratado por parte de Torres (1-4) con relación a los rasgos estilísticos de la prosa de Kerouac. A su vez, Zamora Salamanca y Zamora Carrera (733-744) y Thomas (265-276) analizan aspectos de la sintaxis y el vocabulario de *El ángel subterráneo* y proponen su cotejo con respecto a la versión publicada en 1986 por Anagrama.

Si bien los aportes ya mencionados reflexionaron sobre la relevancia de la práctica traductora para establecer vínculos con la poética de Wilcock, es necesario destacar, no

obstante, que este abordaje se ha desarrollado de forma parcial y no exhaustiva. En primer lugar, es necesario explorar de qué manera y en qué medida la poética que caracteriza el tratamiento de las lenguas por parte de Wilcock determinaría su práctica traductora. En segundo lugar, es necesario establecer la relación entre la política de traducción de la revista y editorial Sur con respecto a dicha práctica y, en particular, con el caso de *El ángel subterráneo*. En tercer lugar, es necesario articular la intervención de Wilcock como traductor con el fenómeno de importación literaria en Argentina, en un contexto de auge de edición del libro. En este sentido, el problema a considerar en este artículo consiste en explorar de qué manera y en qué medida la poética que define la práctica traductora de Wilcock, en el marco de la política de traducción llevada a cabo por parte de la editorial Sur, determinó el tratamiento del castellano de la traducción en *El ángel subterráneo*.

A partir de lo expuesto con anterioridad, es posible postular, a manera de hipótesis principales, que la traducción de *The subterraneans* de Kerouac elaborada por Wilcock, enmarcada en un momento de importación literaria en Argentina, constituye a) una forma de reescritura que se relaciona con un aspecto central de su poética: la apropiación de usos lingüísticos literarios y consagrados que presuponen la consecuente neutralización de los rasgos locales y coloquiales de la lengua castellana; y b) una operación que, articulada a una política de traducción llevada a cabo por la editorial Sur, promueve la aceptabilidad del título y del autor extranjeros en el espacio editorial iberoamericano, en un contexto de auge de edición del libro argentino.

A fin de abordar estas cuestiones, recurrimos a aportes procedentes de los Estudios de Traducción (*Translation Studies*), específicamente de los Estudios Descriptivos de la Traducción (*Descriptive Translation Studies*), en especial Toury.² Asimismo, se retoman aportes pertenecientes a la denominada sociología de la traducción (Heilbron y Sapiro 93-107) a fin de analizar el rol de los agentes involucrados en la importación de literatura.³ Al tratarse de una figura de traductor, recurrimos a la categoría de habitus del traductor (Gouanvic 157-158) para describir la trayectoria de Wilcock en cuanto agente importador.⁴ En lo que concierne al análisis de *El ángel subterráneo*, se utilizará un método de cotejo entre el texto original y su versión castellana. Para diseñar este método, se trabajará con el concepto de estrategias de traducción (Venuti 1-42).⁵

² En términos de Toury, la política de traducción (*translation policy*) corresponde a las operaciones de selección y configuración de literatura extranjera en el seno de una cultura importadora. Dicha política establece qué se traduce (qué lenguas, autores, corrientes, libros se prefieren) y bajo qué condiciones (número de impresiones, canales de distribución, supervisión de los editores en la selección y el costo, formato de la edición). Asimismo, Toury afirma que ciertas regularidades permiten identificar y explicar dicha política a través de las marcas puntuales que impregnan la reescritura de un texto extranjero por parte de un traductor (58). En otras palabras, permiten observar los procedimientos por el que opera un traductor en un proceso de toma de decisiones (*making decision process*).

³ En este sentido, se trabajará con las categorías de campo editorial nacional y campo editorial transnacional (Sorá 19-21). Por su parte, las categorías de importación literaria e importador (Wilfert 33-46) resultan operativas para analizar la inserción de las traducciones de Wilcock en el fenómeno de importación de literatura.

⁴ En Gouanvic, la trayectoria social determina la formación de un habitus específico. La trayectoria social de un agente consta de dos instancias: la primera desarrolla la estructuración de un habitus primario; y la segunda, de un habitus específico. En este sentido, observamos la práctica traductora de Wilcock con relación a la estructuración de su habitus: su conocimiento de lenguas extranjeras, su educación familiar, su formación literaria, las pautas y objetivos editoriales son presupuestos que sostienen su práctica.

⁵ De acuerdo a Toury, el proceso de toma de decisiones por parte del traductor se encuentra regulado por normas de traducción de la cultura de llegada. Desde este punto de vista, la traducción es una reescritura del texto original que tiende a procurar su adecuación a la norma, o bien su aceptabilidad en la cultura importadora; la tensión entre lo adecuado y lo aceptable no resultan siempre conciliables y su tensión impregna la traducción. De esta manera, por medio del cotejo entre el texto original y su versión, es posible determinar ciertas regularidades en la toma de

J. R. Wilcock como agente importador en la industria del libro argentino (1945-1957)

La trayectoria de Wilcock como traductor en editoriales argentinas se enmarca en la denominada “época de oro” de la industria del libro argentino que se extiende, en términos generales, entre 1938 y 1955 (De Diego 97-133).⁶ Si bien el escritor argentino se dedicó inicialmente a la traducción de poetas neorrománticos anglosajones a través de sus revistas literarias *Verde Memoria* (1942-1944) y *Disco* (1945-1947), no fue hasta la publicación de su versión de *La bestia debe morir* (1945) de Nicholas Blake que comenzó su prolífica colaboración como traductor en editoriales argentinas hasta su radicación en Italia en 1957.

Algunos factores cruciales que propiciaron el denominado auge de la industria editorial argentina comprendieron el aumento de la impresión de libros, la aparición del formato libro de bolsillo, la ampliación del público lector y el arribo de intelectuales exiliados de la Guerra Civil Española, que contribuyeron a la fundación y al desarrollo de empresas editoriales. Como consecuencia de un aumento exponencial de la productividad del sector, algunos de los principales sellos editoriales (Sudamericana, Losada, Emecé, Espasa Calpe, Sur) desarrollaron un programa exportador de literatura extranjera. Se desplegaron a este respecto diferentes operaciones editoriales que dieron lugar a una importación creciente de autores y de títulos extranjeros en Argentina. Se estima que un 40% del total de impresiones se destinaba al circuito exportador: las ediciones se distribuían en librerías, bibliotecas y universidades de países hispanoamericanos, conformando un mercado del libro en castellano (De Diego 97-133). Durante este período, Buenos Aires (junto a Ciudad de México) se convirtió en un centro del mercado de la traducción en español por excelencia; y las editoriales argentinas lideraron la edición y la distribución de libros en el ámbito hispanófono (Moya 121-156). Los factores mencionados contribuyeron a que las operaciones editoriales excedieran las relaciones objetivas y los agentes de un campo editorial nacional. En conjunto, el desarrollo de un programa exportador, la circulación del libro por medio de filiales y librerías, así como una red de alianzas estratégicas entre editoriales argentinas y mexicanas permitieron lo que Gustavo Sorá ha denominado la formación de un espacio iberoamericano del libro (19-21).⁷

En este sentido, en el marco del incipiente desarrollo de la industria del libro argentino, la formación de la práctica de traducción de Wilcock tuvo lugar durante sus colaboraciones en la revista y editorial Sur dirigida por Victoria Ocampo. En principio, Sur se distinguió en buena medida por un proyecto cultural que asignaba especial relevancia a la traducción de literaturas centrales, extranjeras y contemporáneas. La importación de títulos y autores se consideraba una responsabilidad de una minoría letrada que aspiraba a renovar la tradición literaria nacional. Esa red de escritores y de traductores, a la vez “exclusiva y cosmopolita” (Gramuglio 343), se atribuyó la misión de “poner al alcance de quienes no tuvieran acceso a ellas en su lengua original las que consideraban las mejores manifestaciones de la cultura contemporánea” (Gramuglio 151). Este elitismo democratizador (en términos de Gramuglio) presupone que, en el reconocimiento de la desigualdad entre el capital literario de la periferia y el de los centros europeos, radica la operación sistemática de incorporar materiales extranjeros para conferir una renovada dinámica a una tradición concebida como incompleta y endogámica. Tanto la revista

decisiones por parte del traductor –en términos de estrategia traductora– que han dado como resultado la apropiación y consecuente manipulación del título y autor extranjero –en términos de su reescritura–.

⁶ Pese a un decrecimiento en la producción, el período de auge de la industria del libro se prolongó, con relativa estabilidad, hasta mediados de los años sesenta.

⁷ Esta perspectiva, de acuerdo al investigador argentino, presupone que “los estudios sobre el libro y la edición en Hispanoamérica no pueden recortarse por culturas o mercados nacionales. Deben combinar escalas locales, nacionales y transnacionales” (21).

como la editorial conformaron un espacio de asimilación de las formas literarias provenientes de diferentes tradiciones literarias (especialmente anglófonas y francófonas) a fin de renovar el repertorio de la literatura local y de habilitar el acceso a sus códigos y normas literarias (King 19-45). Este proyecto cultural irradió algunas de las editoriales y revistas literarias y culturales de los años cuarenta y cincuenta. En efecto, algunos de los principales colaboradores de la editorial Sur ocuparon distintos roles como directores de colección, autores literarios, editores o traductores. En otras palabras, una red de agentes de notable formación literaria y conocimiento de lenguas extranjeras operaron, en términos de Willson, a través de un aparato importador de literatura (28-29).

Algunas de estas traducciones argentinas, configuradas mediante distintas operaciones editoriales, requirieron con frecuencia de la elaboración de versiones neutras en busca de un mayor grado de aceptabilidad debido a la diversidad lingüística del circuito comercial. En el marco este espacio editorial, la internacionalización del libro argentino privilegió determinadas estrategias traductorales, entre las que se destaca la búsqueda de una “lengua *koiné*” (Willson 38), es decir, de una lengua de traducción que resultara legible a distintos lectores-hablantes de castellano. Así, el idioma verbal de los años cuarenta y cincuenta de los libros editados en Argentina “sin circunloquios sintácticos inútiles, con economía verbal, con plasticidad, con buscado rigor conceptual” (Gargatagli 32) buscó distinguirse del instituido por editoriales peninsulares y repercutió en la legibilidad de la literatura extranjera durante la segunda mitad del siglo pasado.⁸

Asimismo, en términos aproximados, a mediados de esos años, tuvo lugar un intenso debate acerca de los usos de la variedad rioplatense (Carricaburo 43-50; Falcón 1-8). Como filólogo y como director del Instituto de Filología de Buenos Aires, Amado Alonso intervino en este debate, postulando la institucionalización de la lengua literaria empleada por parte de minorías letradas como modelo de uso común en América, mediante los medios materiales (prensa e industria editorial) que detentaban (124-178). Dichos postulados presuponían la eliminación de variedades locales y coloquiales del castellano (en especial, localismos y formas verbales y pronominales del voseo). La promoción de la norma culta se relaciona con el proyecto importador de Sur y su irradiación en editoriales argentinas, misión que Alonso había atribuido a las editoriales en Argentina y la nivelación del idioma (1943).⁹ Si bien Sur no constituyó en modo alguno una plataforma uniforme, para algunos de sus colaboradores más asiduos se trataba no solo de importar lo más innovador de la literatura contemporánea sino también de recurrir a la que se consideraba la variedad más noble y apropiada del castellano para la traducción del texto extranjero.

El habitus de Wilcock como traductor en la editorial Sur

La trayectoria social de Wilcock como traductor tuvo lugar en las disposiciones del mercado editorial descritas con anterioridad. Así, a grandes rasgos, es posible referirnos a la formación de un habitus primario de su práctica traductora, configurado a partir de sus relaciones y herencias familiares, así como a su participación en el proyecto cultural de Sur. El conocimiento de lenguas europeas centrales –en cuanto nativo de la lengua inglesa y castellana y una profunda

⁸ En general, las traducciones argentinas anteriores al período tratado procedentes de España se destacaron por subordinar la tarea del traductor a la norma gramatical; abundaron en calcos o frases hechas como consecuencia del intento de hacer equivaler el texto de origen al de llegada, por no mencionar los leísmos y los errores morfológicos, y un repertorio léxico extraño a las variedades rioplatenses (Gargatagli 25-32).

⁹ Alonso había planteado el rol de las editoriales en la difusión de esta norma en “Porvenir de nuestra lengua” publicado en Sur (141-150).

familiaridad con el francés, el italiano y el alemán— proviene del patrimonio de su familia —un padre británico, una madre argentina de origen italiano y abuelos maternos franco-suizos—. Este conocimiento permitió a su vez la apropiación de tradiciones literarias, habilitó su intervención en revistas y orientó su carrera como escritor. Además, dichos aspectos involucran su trayectoria como escritor y como traductor con el imaginario que caracterizó a algunos colaboradores de la editorial y revista *Sur* (Troncale 79-83).

En términos de capital cultural, este bagaje de saberes relacionados a la producción literaria y a la traducción supuso un vehículo para obtener un reconocimiento por parte de los principales agentes del campo editorial nacional.¹⁰ En este sentido, la red de relaciones tramada en *Sur* posibilitó a Wilcock, a manera de capital simbólico, realizar traducciones de obras literarias por encargo en editoriales argentinas. Su habitus específico como traductor, por lo tanto, se constituyó al asumir un rol en políticas de traducción de literatura que previeron exportar libros extranjeros a diferentes lectores-hablantes de castellano. La configuración de su práctica traductora es el resultado de una articulación entre su habitus como traductor y la política de traducción llevada a cabo por editoriales argentinas. Dicho habitus supone entonces la síntesis de su formación literaria y lingüística con relación a los valores y las creencias que sirven de presupuesto a su práctica traductora.

En especial, en el marco de política de traducción de la editorial *Sur*, Wilcock introdujo un aporte específico, madurado a través de su formación como traductor: un tratamiento de la lengua castellana basado en la apropiación de variedades literarias y consagradas, asociadas a un imaginario sobre la lengua castellana que caracterizó a la minoría letrada a la que representaba y pertenecía. En lo sucesivo, analizaremos de qué manera y en qué medida estos usos literarios y consagrados de la lengua castellana adjudicados a la norma culta sirven de presupuesto a la práctica de traducción de Wilcock.

El inglés de *The subterraneans* y el castellano de *El ángel subterráneo*: tensiones entre el procedimiento del escritor y el del traductor

La edición de *El ángel subterráneo* constituye una introducción de la literatura *beatnik* en el ámbito hispanófono.¹¹ Forma parte del diseño del catálogo de la editorial *Sur*, abocado a la circulación de títulos y de autores recientes de origen anglosajón, promovida como una novedad no menos editorial que literaria. En principio, *The subterraneans* refiere un amorío entre un escritor *beat* y una amante negra. Sin embargo, la trama es apenas un pretexto si consideramos el procedimiento verbal de la novela: la simulación del registro oral del inglés en su variedad estadounidense, también llamado *slang*. Esta “prosa espontánea” (Kerouac 57-59) consiste en exponer los hechos de tal manera que su narración, a simple vista, parezca improvisada. A propósito de este procedimiento, en una reseña aparecida en la revista literaria italiana *Tempo Presente* (1959), Wilcock escribe:

¹⁰ Así, a través de su relación con Victoria Ocampo y otros miembros del comité de la editorial *Sur*, a Wilcock se le encargaron las versiones de *El revés de la trama* (1951) de Graham Greene; *Paso a la India* (1955) de Edgard M. Forster; *Aspectos del amor* (1957) de David Garnett y *El ángel subterráneo* (1959) de Jack Kerouac, entre las más renombradas. Por otra parte, durante la gestión de Bonifacio del Carril como director de la editorial Emecé, se publicaron algunas traducciones firmadas por él en las conocidas colecciones Grandes Novelistas y El Séptimo Círculo. Su repertorio proviene de al menos cuatro lenguas (inglés, alemán, italiano y francés) y comprende distintos géneros (poesía, teatro, ensayo y narrativa) de tradiciones literarias y filosóficas europeas.

¹¹ La novela ha sido reeditada, no sin modificaciones textuales y paratextuales, por Anagrama en 1986 y luego en 2006.

Como escritor, se lo debe clasificar entre los adeptos a la búsqueda verbal. Este es el mérito principal de su obra: el de haber dado –naturalmente, no ha sido el único– una forma literaria y por así decir enrevesada al lenguaje bastante reducido de una juventud bohemia, desencantada y desorientada, de su país”. (328, la traducción es nuestra)¹²

En primer lugar, la idea de una “ricerca verbale” pone en cuestión el problema del uso de determinadas variedades lingüísticas en el texto literario. Wilcock concibe en Kerouac un ejemplar de una tradición literaria cuyo valor estético consiste en haber representado *verbalmente* un grupo social de una localidad de Estados Unidos: se trataría de “un documento histórico” (328) y “una autobiografía de Kerouac” que apenas refiere “una historia de amor” (328). En segundo lugar, a partir de esta premisa, el procedimiento del escritor estadounidense exploraría las posibilidades creativas del registro coloquial del inglés; a su vez, esta exploración verbal se limitaría a describir la figura del *hipster*. Para Wilcock, la prosa de Kerouac representa la estructura sintáctica, el vocabulario y el tono del registro coloquial, tanto en el ámbito enunciativo del narrador como en el de las voces de los personajes, citadas en el texto mediante discurso directo. Así, según su lectura, *The subterraneans* supone una indagación de una variedad del inglés restringida a la cultura *hipster* –o, en sus palabras, “linguaggio alquanto ridotto” (328).

La idea de esta presunta espontaneidad es, en rigor, un artificio: consiste en ensayar una escritura que simula la oralidad, como si se tratara de la reproducción inmediata y directa de la voz del narrador, a modo de transcripción inmediata y privada de afectación. En el marco de la tradición literaria estadounidense, supone prescindir de las convenciones del lenguaje literario y, por este medio, transgredir lo instituido como literatura. De ahí que la novela se proponga como una escritura testimonial. El adjetivo “lambiccata”, que Wilcock atribuye a su forma literaria, resulta a este respecto elocuente: pone el acento en su desarreglo deliberado, enfatiza la complejidad de su sintaxis, indica los circunloquios de su prosa.

La reseña crítica sobre *The subterraneans* resulta relevante en la medida en que permite apreciar el alcance de su estrategia traductora. El problema, para el traductor, radicó en la postura a adoptar ante los rasgos lingüísticos de esta escritura literaria. Si bien todo texto se encuentra marcado en mayor o menor medida por la variedad de una lengua, Wilcock ha debido resolver de qué manera y bajo cuáles elecciones (sintácticas, semánticas, léxicas y estéticas) producir una versión que satisficiera las normas de traducción, determinadas tanto por parte de la política editorial de Sur como de sus propios presupuestos sobre la escritura literaria. A fin de resolver dicho problema textual, elabora una traducción neutra mediante el uso de expresiones literarias consagradas, privilegiando una variedad culta del castellano.

En este sentido, el análisis de la traducción del texto inglés pone en evidencia al menos dos aspectos centrales a considerar. Si bien la versión en castellano recupera la estructura general del texto (la secuencia de anécdotas, la escena, el diálogo y el ritmo de la prosa, es decir, las normas matriciales, en términos de Toury), es posible observar algunas otras intervenciones destacables del traductor.

En primer lugar, la versión de Wilcock presenta cierta oscilación en lo que respecta a la inscripción de la segunda persona gramatical. Mientras su forma singular –tú– puede aparecer en forma ocasional, no ocurre lo propio con su forma plural –vosotros– que carece de inscripción en el cuerpo del texto. Sin embargo, las flexiones verbales corresponden a la forma

¹² “Come scrittore, lo si deve classificare fra gli addetti alla ricerca verbale. Questo è il merito principale della sua opera: quello di aver dato –naturalmente, non è stato lui il solo a farlo– una forma letteraria e per così dire lambiccata al linguaggio alquanto ridotto di una gioventù *bohémienne*, disincantata e disorientata, del suo paese” (328).

pronominal del vosotros más bien que a la estructura del voseo argentino. Así, verbigracia: “Pero, ¿por qué *tienes* que irte tan pronto, con ese aire preocupado o histérico?” (Kerouac 104). Y también: “Oye, indio, *cuéntanos* otra vez la historia de cuando robaste un taxi y llegaste a Manitoba en el Canadá; ¿nunca se la oíste, Cy?” (Kerouac 110, el énfasis es nuestro). El uso de estas formas pronominales y verbales del castellano responde a la elaboración de una lengua de traducción necesaria para la circulación del texto en el diverso y amplio ámbito hispanófono. Esta estrategia, por lo tanto, recurre al empleo de una variedad consagrada del castellano que, a través de la consecuente neutralización de los rasgos coloquiales y locales de la lengua de la traducción, pretende garantizar la promoción editorial del libro. A su vez, dicho tratamiento de la lengua se relaciona con un aspecto central de la matriz ideológica del traductor: el ideario de una lengua literaria producida por parte de los intelectuales que debe enriquecer la literatura local mediante la importación de lo extranjero.

Esta decisión implica que el lector acepte sin más el empleo de usos literarios sin poder apreciar las expresiones coloquiales del texto fuente. Asimismo, la onomástica de *El ángel subterráneo* complementa esta decisión del traductor. Wilcock preserva los nombres propios y las referencias de tiempo y de lugar del texto original. En especial, nombres propios anglosajones –Rita Savage, Mordou Fox, Ross Wallenstein, Montgomery, Walt Fitzpatrick, Julien Alexander– persisten sin mayor alteración por parte de la traducción. En el caso de los topónimos, la versión de Wilcock oscila conservando el origen anglosajón o hispánico de la referencia –Hollywood, Nob Hill, Redwood City, Denver, San Francisco– y traduciendo otros –San Petersburgo, Nueva York, Egipto–. En orden a no malograr su traducibilidad, la decisión presupone que el lector deba aceptar las expresiones extranjeras presentes en el texto. De esta manera, se evita recurrir a marcas locales –propias del castellano en su variedad rioplatense–, al tiempo que se refuerza el uso literario de la lengua.

En cuanto a los términos que pertenecen al vocabulario de la variedad estadounidense, Wilcock recurrió a equivalentes léxicos o a perífrasis que resultaran tolerables para diferentes lectores nativos de castellano. *The subterraneans* es abundante en localismos, cuyas connotaciones a menudo pertenecen al uso informal y aun ofensivo. Abundan, por ejemplo, términos relacionados a la marihuana (*pot, tea, marijuana, joint, peyote, yage*) o a permanecer bajo sus efectos (*high, turn on, stoned*). Aunque Wilcock no censura su significado, su solución consiste en recurrir a palabras o frases que no se interpreten de inmediato como vernáculos, es decir, como homólogos coloquiales en el castellano. Antes bien, se ha seleccionado un repertorio léxico que toma distancia con respecto al registro del texto inglés.

Desde esta perspectiva, las elecciones léxicas se determinan de acuerdo a la elaboración del lenguaje literario pretendido por la traducción. Si bien en algunos pasajes admite ciertas concesiones al uso de argentinismos, la traducción produce un texto depurado de marcas locales. En efecto, los términos del *slang* estadounidense se traducen por expresiones en castellano que no necesariamente revelan un sentido informal. Por ejemplo, *queerlike* o *Canuck* se traducen respectivamente por *afeminado* o por *canadiense*, a pesar de que en la lengua de partida su connotación puede ser ofensiva. Así ocurre también con las siguientes palabras: *tea* se traduce por *droga* o por *marihuana*; *cristlife* por *un cristo*; *pot* por *droga*. Como es notable, la traducción ha pulido, mediante sus equivalentes en castellano, lo que dichas palabras tienen de vulgar u ofensivo. En consecuencia, el texto meta prescinde de representar sentidos presentes en el campo semántico del vocabulario por parte del texto original.

¿De qué manera y en qué medida resultaba posible traducir las peculiaridades del inglés ensayado por Kerouac para ser puesto en circulación en el espacio iberoamericano del libro? Es necesario resaltar que dicho vocabulario no es gratuito en la medida en que permite a la novela una caracterización de la idiosincrasia *hipster* y, por lo tanto, constituye un aspecto relevante del procedimiento verbal de la novela. Sin embargo, es preciso advertir que, a fin de

reforzar la eficacia de la variedad culta del castellano, la traducción tiende a neutralizar el tratamiento de los registros orales del inglés. Para favorecer la circulación del texto meta, Wilcock elabora una lengua de la traducción que incrementa la legibilidad del texto a nivel léxico lo que lleva a atenuar los énfasis locales, coloquiales y bajos del texto en inglés. En otras palabras, eliminar expresiones coloquiales en el texto meta implica debilitar el efecto buscado por la novela de Kerouac.

En segundo lugar, la traducción recurre a omisiones o adiciones, a fin de reelaborar la sintaxis de la prosa de Kerouac y, de esta manera, facilitar la comprensión del sentido de un pasaje. La sintaxis enrevesada y compleja del texto inglés es otro aspecto central de la reproducción del registro oral y de su presunta espontaneidad. De hecho, no resulta infrecuente que el texto exhiba oraciones que se prolongan una o dos páginas; y no son menos infrecuentes las digresiones por parte del narrador, por medio de paréntesis, incisos o bastardillas. Esta estrategia busca representar la movilidad del sentido en la cadena de significantes, como si se tratara de una confesión improvisada que careciera de un hilo conductor uniforme. La presencia del traductor en la versión castellana a este respecto es notable ya que las adiciones u omisiones suponen un recurso para componer el texto meta.

Por ejemplo, ya al comienzo de la novela, apreciamos que el agregado de una construcción permite orientar las significaciones de la palabra *subterraneans*: “Ah, she was sitting on a fender with Julien Alexander who is... let me begin with the history of the subterraneans of San Francisco...” (Kerouac 1). Y también: “¡Ay!, ella estaba sentada sobre un guardabarros con Julien Alexander que es...Será mejor que empiece con la historia de los jóvenes subterráneos de San Francisco” (Kerouac 5). Como *subterraneans* es una palabra de vasto campo semántico, Wilcock ha procurado asociar sus significados a los sujetos del enunciado que protagonizan la narración, dando a entender al lector que asistimos a sus vicisitudes. Agrega, por tanto, la construcción “jóvenes subterráneos” para reforzar la idea de *quiénes son* los subterráneos (es decir, los jóvenes *hipsters* que deambulan por la ciudad). El recurso perifrástico busca potenciar la legibilidad de pasajes de esta índole, evitando el uso de equivalentes léxicos o sintácticos, ya que la palabra “subterráneos” carece de connotaciones *hipster* en la lengua de llegada.

Pensemos asimismo que el título de la traducción, *El ángel subterráneo*, constituye otro caso de perífrasis, al modificar el título inglés *The subterraneans*. Al seleccionar la palabra “ángel”, se orienta al lector hacia la amante del narrador, una mujer negra *hipster* que representa el símbolo poético de la cultura *underground*. Se trata de una manera de evitar la estricta correspondencia léxica y de orientar la interpretación del texto hacia aquella figura. Esta decisión se relaciona con la lectura que Wilcock elabora de la novela: al tratarse de una historia de amor, el eje de la narración no resulta tanto el yo narrador y su uso particular de la lengua inglesa como la representación del ángel en el cuerpo de una mujer negra. En otras palabras, el sintagma “el ángel subterráneo” pone el énfasis en la dualidad de lo divino y de lo mundano, de lo elevado y lo bajo, tensiones a partir de las cuales se define el estatuto del personaje. Los agregados léxicos, así como el reordenamiento de la construcción sintáctica, permiten normalizar la sintaxis, de manera que la prosa del texto meta aparezca depurada de circunloquios. Si bien un reordenamiento de las oraciones es ineludible, el castellano de la traducción presenta algunos cambios puntuales que afectan directamente el estilo de Kerouac.

En el siguiente cuadro es posible advertir asimismo algunas omisiones: se tiende a eliminar la barra de diálogo, así como algunas puntuaciones y paréntesis presentes en el texto fuente. En efecto, el texto inglés presenta no pocos diálogos en los cuales el narrador oficia de interlocutor con el resto de los personajes; ese tejido coloquial de la novela es recuperado, pero utilizando un discurso directo. Las barras de diálogo estructuran la distribución de las voces en

el texto fuente; en la versión castellana las voces se introducen como si formaran parte de la misma voz del narrador:

TEXTO FUENTE	TEXTO META
<p>(1) ““O there’s the girl I gotta get involved with, I wonder if she’s going with any of these boys’ –dark, you could barely see her in the dim streether– feet in thongs of sandals of such sexuality-looking greatness I wanted to kiss her, them –having no notion of anything though” (Kerouac, <i>The subterraneans</i> 3).</p> <p>(2) ““Man, let’s get some tea.” –“And what for you want all those people?” – ‘I want to dig them as a group’” (Kerouac, <i>The subterraneans</i> 4).</p> <p>(3) “Unhiplike, brash, smiling, the false hysterical “compulsive” smiling they call it –me hot–them cool–and also I had on a very noxious unbeachlike shirt, bought on Broadway in New York [...]”. (Kerouac, <i>The subterraneans</i> 8).</p>	<p>(1) ““¡Oh, ahí está la chica con la cual quiero tener un asunto, quién sabe si anda con uno de esos muchachos, ’oscura, apenas se la veía en esa calle poco iluminada, con los pies envueltos en las correas de unas sandalias de aspecto tan excitante que sentí deseo de besarlos, aunque no me imaginaba nada todavía” (Kerouac, <i>El ángel subterráneo</i> 9).</p> <p>(2) ““Oye, ¿dónde podemos conseguir un poco de marijuana?” ‘¿Y para qué fumar con toda esa gente?’ ‘Me gustaría estudiarlos en grupo’” (Kerouac, <i>El ángel subterráneo</i> 11).</p> <p>(3) “Tan poco hipster, tan atrevido, tan sonriente, con esa falsa sonrisa histérica, “compulsiva” como la llaman; yo caliente, ellos fríos, y además tenía una camisa llamativa, lo contrario de una camisa elegante, cuando estaba en New York [...]” (Kerouac, <i>El ángel subterráneo</i> 15)</p>

Si nos detenemos en (1), observamos que Wilcock prefiere una construcción impersonal en lugar de una construcción con sujeto típicas del inglés (“I wonder if she’s going with any of these boys” por “quién sabe si anda con uno de esos muchachos”), así como en (2) prefiere una modalidad interrogativa a una modalidad imperativa plural (“Man, let’s get some tea” por “Oye, ¿dónde podemos conseguir marijuana?”). Nada de equivalencias léxicas o sintácticas: se trata de ofrecer los enunciados comprensibles al lector aun a costa de proponer construcciones alternativas en el castellano. Las comillas constituyen el signo tipográfico que indica la inscripción de las citas textuales en el cuerpo del texto; a su vez, son el recurso que permite normalizar la estructura enunciativa a propósito de procurar un aumento de su legibilidad. En lo que respecta al pasaje (3), puede observarse con frecuencia reelaboraciones de la frase inglesa mediante puntuaciones y la eliminación del inciso. En el texto castellano, Wilcock tiende a hacer uso de comas, puntos, puntos y comas, sea para eludir los muchos paréntesis e incisos de la prosa de Kerouac, sea para introducir perífrasis (“unbeachlike shirt” por “lo contrario de una camisa elegante”; o bien, “in New York” por “cuando estaba en New York”), cuyo propósito es la comprensión del sentido del enunciado evitando al mismo tiempo la correspondencia sintáctica y léxica exacta.

En estos fragmentos apreciamos hasta qué punto Wilcock reordena las oraciones del texto fuente, por medio de modalidades sintácticas alternativas. Además, se permite añadir términos neutrales, perífrasis y puntuaciones en el texto meta. Tales estrategias estandarizan la versión de acuerdo a la norma culta, pero esta decisión afecta directamente el estilo de Kerouac. La decisión de Wilcock puede juzgarse efectiva si tenemos en cuenta el vértigo que Kerouac

intenta imprimir en la narración. Sin embargo, si tenemos en cuenta las elecciones léxicas y los arreglos en el orden de la sintaxis apreciamos que debilitan la reproducción del registro de los personajes en la versión castellana. Su versión ha alcanzado a simular la cadencia y el tono de la prosa sin transgredir las normas de traducción, aunque renunciando a la representación del tratamiento léxico-sintáctico del texto original.

Conclusiones

A partir de lo desarrollado, es posible sostener que la práctica traductora de J R. Wilcock que da lugar a su versión de *The subterraneans*, en el marco de su trayectoria como agente importador en Argentina (1945-1957), se encuentra determinada por dos factores principales. El primero concierne a un rasgo central de su habitus como traductor: la apropiación de los usos lingüísticos literarios y consagrados que determinan su tratamiento de la lengua castellana. Dicho tratamiento constituye una forma de reescritura del texto extranjero que se relaciona con un imaginario de una minoría letrada y que consiste en la promoción de la norma culta por medio de la edición de libros en Argentina. El segundo involucra la política de traducción desplegada por Sur, que favoreció la circulación de versiones neutras a fin de introducir novedades literarias en el espacio iberoamericano del libro. En consecuencia, *El ángel subterráneo* es un producto de eficacia no menos textual que editorial: a la vez que se ajusta a un aspecto principal de la poética de Wilcock, pretende responder al circuito comercial de Sur.

Mientras el estudio de Torres pondera la versión de *El ángel subterráneo* de 1959 como “bastante fiel” (2), Zamora Salamanca y Zamora Carrera consideran que “Wilcock mantiene el tono poético del original y transfiere al español, con gran acierto, el estilo de la prosa espontánea de Kerouac” (737). Por consiguiente, ambos estudios coinciden en afirmar que la versión argentina de 1959 logra representar en forma efectiva la prosa del autor norteamericano. Con todo, el método de cotejo ha puesto en evidencia la relación existente entre la traducción y la importación literaria. En este sentido, observamos que el correlato entre la política de traducción de la editorial y las estrategias del traductor tiene efectos concretos en el diseño del texto meta. Las estrategias traductoras tienen por efecto principal incrementar la aceptabilidad del texto meta en la cultura importadora mediante la normalización de la sintaxis y del vocabulario del original inglés, lo que conduce a configurar una *imagen de lo extranjero*, es decir, a procesar la narrativa de Kerouac según la norma culta del castellano.

Thomas, a este respecto, sostiene que la versión de *The subterraneans* de 1959 registra, a nivel micro textual, una estandarización de su castellano, especialmente en lo que respecta a la traducción de expresiones coloquiales del inglés y del vocabulario relacionado con el uso de drogas (275-276). Precisamente, según hemos constatado, la singularidad de esta versión radica en la tensión irresuelta entre la estrategia traductora y el procedimiento literario llevado a cabo por Kerouac. En efecto, el castellano al que recurre la reescritura logra favorecer su legibilidad en el ámbito hispanófono, aunque a riesgo de atenuar y aún de volver invisible la simulación de énfasis locales y coloquiales, efecto que define la escritura literaria de *The subterraneans*.

Obras citadas

- Alonso, Amado. “El problema argentino de la lengua.” *Sur*, n.º 6, 1932, pp. 124-178.
 ————. “Porvenir de nuestra lengua.” *Sur*, n.º 8, 1933, pp. 141-150.
 ————. *La Argentina y la nivelación del idioma*. Institución Cultural Española, 1943.
 Bentivegna, Diego. “La lengua de lo otro. Fuerza y debilidad en la poética de Juan Rodolfo Wilcock.” *Filología*, año XXXVI - XXXVII, 2005, pp. 123-137.

- Buffoni, Franco. "Wilcock traduttore e interprete." *Segnali sul nulla. Studi e testimonianze per Juan Rodolfo Wilcock*, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2002, pp. 113-124.
- Carricaburo, Norma. *El voseo en la Literatura Argentina*. Arco Libros, 1999.
- Cenati, Giuliano. "I racconti del caos e i mondi impossibili di J. R. Wilcock." *ACME: Annali di Facoltà di Lettere e Filosofia dell'università degli Studi di Milano*, vol. LIX, fasc. II, 2006, pp. 169-202.
- De Diego, José Luis. "La 'época de oro' de la industria editorial." *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, Fondo de Cultura Económica, 2014, pp. 97-133.
- Falcón, Alejandrina. "Un español sin patria ninguna: el idioma de los libros en tiempos de auge editorial." *IX Congreso Argentino de Hispanistas*, 27 al 30 de abril de 2010, pp. 1-8, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1069/ev.1069.pdf.
- Folguera, Juan José. "Los *Four Quartets* de T.S. Eliot: «situación» y traducción." *Cauce* (U. de Sevilla), n.º 16, 1993, pp. 243-276.
- Heilbron, Johan y Gisèle Sapir. "Outline for a sociology of translation. Current issues and future prospects." *Constructing a Sociology of Translation*. John Benjamins, 2007, 93-107.
- Herrera, Ricardo. "Juan Rodolfo Wilcock y el problema de la restauración neoclásica." *La ilusión de las formas*, 1988, Ediciones El imaginero, pp. 53-78.
- Gargatagli, Anna. "Escenas de la traducción en Argentina." *La traducción literaria en América Latina*. Paidós, 2014, pp. 25-52.
- Gasparini, Pablo. "Wilcock: a dos tiempos y a dos voces." *Fuera del canon. Escrituras excéntricas de América Latina*. Iberoamérica, 2014, pp. 25-52.
- González, Carina. "Virtudes de la errancia: escrituras migrantes y dispersión en Juan Rodolfo Wilcock." Tesis de Doctorado por la University of Maryland, College Park, 2007, <http://drum.lib.umd.edu/handle/1903/7196>.
- Gouanvic, Jean-Marc. *Pratique sociale de la traduction. Le roman réaliste américain dans le champ littéraire français (1920-1960)*. Artois Presses Université, 2007.
- Gramuglio, María Teresa. "Literatura argentina y traducción en el proyecto de Sur." *Ensayo, memoria cultural y traducción en Sur*, Editorial de la Universidad de Murcia, 2014, pp. 143-152.
- _____. "Posiciones, transformaciones y debates en la literatura." *Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*, tomo 7, Sudamericana, 2007, pp. 353-381.
- Ingberg, Pablo. "Prufrock: dos visitas en una." *Hablar de poesía*, n.º 2, 1999, <http://hablardepoesia-numeros.com.ar/numero-2/prufrock-dos-visitas-en-una/>.
- Kerouac, Jack. *The subterraneans*. Grove Press, 1958.
- _____. *El ángel subterráneo*. Traducción de Juan Rodolfo Wilcock, Editorial Sur, 1959.
- _____. "Essential of spontaneous prose." *The portable beat reader*, Viking, 1992, pp. 57-59.
- King, John. *Sur. Estudio de lo revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura 1931-1970*. FCE, [1986] 1989.
- Mancosu, Paola. "Paso a la india de E. M. Forster en la traducción de J. R. Wilcock (1955)." *Biblioteca Virtual Cervantes*, 2013, pp. 1-8, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcsx827>.
- Moya, María Fernández. "Instituciones y estrategias empresariales. El sector editorial en castellano en la Edad Dorada (1950-1973)." *Anuario del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, vol. 8, n.º 8, 2016, pp. 121-156.

- Patrizi, Giorgi. "Narrare l'iconoclastia." *Segnali sul nulla. Studi e testimonianze per Juan Rodolfo Wilcock*, Edizioni Treccani, 2002, pp. 89-96.
- Sorá, Gustavo. *Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI*. Siglo Veintiuno Editores, 2017.
- Thomas, Anna Rose. "The Spanish importation and censorship of the Argentine translation of *The subterraneans* by Jack Kerouac." *Traducción, mediación y adaptación*, Frank&Time, 2013, pp. 265-276.
- Torres, Augusto Gutiérrez. "El ángel subterráneo de Jack Kerouac en la traducción de Juan Rodolfo Wilcock (1959)." *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2012, pp. 1-4, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcn5958>.
- Toury, Gideon. *Descriptive translation studies and beyond*. John Benjamins, 1995.
- Troncale, Giuseppe. "Introduzione a Wilcock." *Rivista Incontri*, año 29, fasc. 2, 2014, pp. 79-83.
- Venuti, Lawrence. *The translator invisibility: A history of translation*. Routledge, 1995.
- Wilfert, Blais. "Cosmopolis et l'homme invisible. Les importateurs de littérature étrangère en France, 1885-1914." *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n.º 144, 2002, pp. 33-46, http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=ARSS&ID_NUMPUBLIE=ARSS_144&ID_ARTICLE=ARSS_144_0033.
- Willson, Patricia. *La constelación del Sur: traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Siglo XXI, 2004.
- _____ "Centenario y peronismo: dos escenas de traducción, dos escenas de poder." *Traducción y poder: sobre marginados, infieles, hermeneutas y exiliados*, Iberoamericana, 2008, pp. 181-193.
- Wilcock, Juan Rodolfo. "La vita sotterranea." *Tempo Presente*, abril de 1959, pp. 327-328.
- Zamora Salamanca, Francisco José y Zamora Carrera, Alonso. "Un escritor bilingüe (Jack Kerouac): sus traducciones al español y el problema de la norma." *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, 6-11 de septiembre de 2010, II, 2013, p. 733-744, <https://www.degruyter.com/view/serial/185984>.